

RECENSIONES CURSO 1992/93

JULIA MÉNDEZ APARICIO
Numeraria

MARTÍN ABAD, Julián: *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*. Introducción a la "Tipobibliografía Española" de José Simón Díaz. Madrid: Arco Libros, 1991. 3 vol. (1536 pp.)

La obra que reseñamos constituye un ejemplo paradigmático de las "obras-fuente", así denominadas por la gran cantidad de información que almacenan sobre aspectos históricos, literarios, culturales, bibliográficos, científicos y sociológicos, etc., base para una innumerable cantidad de estudios de toda índole, que, a partir de ellos pueden generarse y que sin ellos serían de muy difícil o imposible realización.

Una introducción del renombrado bibliógrafo José Simón Díaz, da cuenta de los antecedentes, motivaciones sociales, y desarrollo del proyecto de una tipobibliografía española, que pretende "el inventario completo y minucioso" de su producción tipográfica.

Viene esta introducción a cuento de que la obra que se comenta constituye el primer y logrado fruto de la mencionada tipobibliografía española, que ha dado lugar, por sí misma, a una bibliografía digna de tenerse en cuenta. Quiera Dios que este ambicioso proyecto pueda llevarse a cabo en un período de tiempo no excesivamente largo, por

la gran utilidad que tendría en todos los campos del saber, tanto en España como en el extranjero.

La obra de Martín Abad comienza haciendo un repaso de los trabajos realizados en relación con la tipobibliografía en Alcalá de Henares, señalando como eje de un antes y un después el "Ensayo de una tipografía complutense" de Juan Catalina García, publicado en 1889. Con ello sitúa su trabajo en una dimensión histórica que le permite aprovechar y depurar las aportaciones recibidas a lo largo del tiempo y pone de relieve como, en cualquier tarea, aún en la más imperfecta, existen deudas de gratitud para quienes en ella nos han precedido, o son contemporáneos nuestros. A las aportaciones individuales se unen las institucionales y colectivas. Lo que con esas aportaciones haya hecho el autor para ponerlas a la altura de los conocimientos que en materia bibliográfica se poseen en la actualidad, es mérito únicamente suyo. A relatar las tareas que ha tenido que llevar a cabo para conseguirlo dedica Martín Abad el siguiente apartado, en el que expone también las partes de que se compone cada asiento bibliográfico.

La parte tercera se dedica a dibujar el contexto cultural y social en el que tiene lugar la labor de los impresores de Alcalá de Henares durante el siglo XVI. A continuación se estudian, por orden cronológico, los tipógrafos que han tenido talleres estables en la ciudad. Se reproducen también las marca o marcas utilizadas por los diferentes impresores, haciendo mención de las fechas en que se han empleado, cuando existe más de una. Este dato y el estado de conservación de los materiales tipográficos utilizados, que se reflejan en la mayor o menor nitidez de las improntas, en el papel o pergamino, se tiene en cuenta para fijar las fechas de ediciones sin pie de imprenta (*sine notis*). Se dan también noticias sobre mercaderes de libros, librerros- editores y encuadernadores complutenses, así como de personas que costearon impresiones en Alcalá, no residentes en la villa. Esta parte es especialmente importante por las numerosas

noticias y la bibliografía a pie de página que proporcionan en relación con el mundo de la imprenta, tan parcamente representado en el repertorio de Juan Catalina García. Los complejos lazos que unían a librerías e impresores y la movilidad, en busca de trabajo, de estos últimos, de la que es un ejemplo eminente Arnaldo Guillén de Brocar, hacen que este detallado estudio que comprende desde la pág. 51 hasta la 158, sea de consulta obligada para cualquier investigador de la imprenta en España en el s. XVI.

La bibliografía consultada, que precede al catálogo descriptivo, se divide en dos apartados A) de repertorios, catálogos y estudios que se citan abreviadamente. B) otras fuentes utilizadas (p. 159-191). Esta nutrida lista de obras de referencia resulta, como ya se ha dicho del estudio que la precede, fundamental para cualquier investigador de la imprenta y de la cultura españolas del s. XVI.

El grueso de la obra lo constituye el catálogo descriptivo, en el que se recogen 1.180 asientos bibliográficos, frente a los 763 que reseña Juan Catalina García, lo que significa un aumento con respecto al *Ensayo* de 417 nuevas noticias.

Los asientos bibliográficos constan del encabezamiento (autor o primera palabra del título) título abreviado, incorporando los datos alusivos a traductores, comentaristas, etc.; partes menores de la obra, y pie de imprenta, tomados de la portada o el colofón. En línea aparte se dan noticias del formato, la colación y el tipo de letra.

Separadas por punto y aparte se recogen las erratas en foliación o paginación y en firmas. También en línea aparte, se hace mención de las ilustraciones, apostillas marginales, notación marginal, impresión a dos tintas y distribución del texto en col. Viene a continuación la transcripción facsimilar de la port. y el colofón y del comienzo y final del texto en caso de contener impresos menores.

Se reseñan después las distintas partes del texto: dedicatoria, prólogo, tablas, etc. con indicación del folio, sign. o página en que comienzan y acaban.

Se incluyen a continuación los estudios y referencias bibliográficas sobre la obra, separadas de los dos anteriores por un doble espacio.

Finalmente se recoge la localización de los ejemplares por orden alfabético de los lugares donde se encuentran las bibliotecas, incluyendo el dato de la signatura que identifica las obras en cada uno de ellas.

Según confesión del propio autor, a no ser que se trate de ejemplares únicos o de ediciones de las que no han sobrevivido más que dos muestras, ha examinado un mínimo de tres ejemplares, lo que le ha permitido distinguir las diferentes emisiones y estados de cada edición, en el caso de que existan. Si se han conservado más de tres ejemplares de una obra, marca con asterismo los que ha examinado personalmente.

Los índices complementarios que se recogen en el vol. III son de una gran utilidad para el investigador. Hay que llamar la atención sobre el "Catálogo alfabético abreviado de las ediciones descritas", en el que figuran, en palabras del autor, "junto a las ediciones propiamente dichas, las noticias de las obras del mismo o diferente autor que no forman parte de los preliminares y se incorporan como unidades independientes al texto principal".

Este índice permite el conocimiento de numerosas obras que, al no recogerse en las portadas, quedaban ignoradas y resultaban de imposible o muy difícil localización.

El índice onomástico complementario hace referencia a todas las personas que figuran en las noticias bibliográficas: autores de aprobaciones o censuras, de composiciones poéticas laudatorias, etc., así como los impresores, libreros, encuadernadores, etc., citados en la Introducción.

Los dos apéndices en los que se recoge la "Relación Cronológica de ediciones imaginarias", entre las que figuran las ediciones *sine notis* que han sido erróneamente atribuidas a Alcalá de Henares y el

de bibliotecas con ediciones complutenses del s. XVI, redondean una obra que puede proponerse como modélica en su género.

El tercer volumen incluye, al final, 40 láminas procedentes de ejemplares que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, que constituyen una muestra del buen hacer de los impresores de Alcalá de Henares.

El conocimiento de que el autor prepara ya la continuación de esta obra, referida al s. XVII, debe congratularnos por los nuevos datos que aportará para el estudio de la cultura, la historia, la literatura y las ciencias sociales de ese siglo, a través de la producción impresa alcalaína. Como conocemos el acendrado modo de trabajar de Julián Martín Abad, del cual es una buena muestra el catálogo que reseñamos, le felicitamos por adelantado y nos felicitamos de poder disponer en un plazo no excesivamente largo, de otro repertorio bibliográfico a imitar. Este del s. XVI, pone tan alto el listón de la ciencia bibliográfica española, que la sitúa en uno de los primeros puestos, a nivel internacional, tal como en su momento lo hizo otro insigne bibliotecario español, D. Cristóbal Pérez Pastor, cuyos repertorios todavía ejemplares en muchos aspectos, siguen reproduciéndose en facsímil, no sólo en España, sino en el extranjero.